

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

23/2020

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

José-Vidal Pelaz López y Jorge Lafuente del Cano
Presentación. El centro político en la Transición y los problemas de
España

Presentation. The Political Center in the Transition and the Problems of Spain
pp. 289-295



Universidad
de Navarra

Presentación. El centro político en la Transición y los problemas de España

Presentation. The Political Center in the Transition and the Problems of Spain

JOSÉ-VIDAL PELAZ LÓPEZ

Universidad de Valladolid
pelaz@fyl.uva.es

JORGE LAFUENTE DEL CANO

Universidad de Valladolid
jorge.lafuente@uva.es



La Transición continúa siendo uno de los principales ejes temáticos de la investigación histórica en España¹. En los últimos años se han incrementado las perspectivas y los enfoques que permiten incluir un mayor número de visiones de aquellos trascendentales acontecimientos². Contamos, asimismo, con diversos balances que posibilitan mantener un diálogo abierto sobre la cuestión³. En líneas generales se viene observando una tendencia cada vez más crítica, quizá al hilo del propio devenir político español, que subraya las continuidades y las insuficiencias del proceso transicional, frente a la visión «modélica» del cambio de régimen que parecía imperar hace tan solo algunos años⁴.

Con todo, el papel del centro político como uno de los grandes protagonistas del periodo sigue siendo esencial para comprender mejor el inicio de la democracia y las libertades en España. Se quiera o no, la línea medular de la

¹ Supera los límites de esta introducción realizar un recorrido por las obras que han tratado este periodo histórico. En su página web la [Fundación Transición Española](http://www.fundaciontransicion.es) ofrece una selección orientativa de trabajos.

² Entre otros, García Crespo, 2019; Mateos y León, 2017; Quirosa-Cheyrouze, 2009; Pereira Castañares, 2004.

³ Por ejemplo, Fusi, 2018; Molinero e Ysàs, 2018; Juliá, 2017; Powell, 2016.

⁴ Gallego, 2008.

Transición pasa por los hombres y mujeres de la Unión de Centro Democrático. La singularidad de su creación —primero una coalición electoral, más adelante un partido⁵—, el papel del liderazgo del presidente Suárez⁶, la efímera pero fundamental presidencia de Leopoldo Calvo-Sotelo⁷, su apuesta por el consenso, sus éxitos y fracasos y, en fin, la singular trayectoria de una formación que lideró el proceso de cambio de España para desaparecer del panorama político en apenas seis años, continúan siendo estimulantes vectores de análisis.

La definición del centro siempre ha sido controvertida y ni historiadores ni politólogos han alcanzado un acuerdo definitivo al respecto. Para algunos, el centro fue un lugar de encuentro, el punto de confluencia entre los moderados de la izquierda y de la derecha. Para otros, se trató de una actitud, el centrismo vendría a ser sinónimo de pacto, de voluntad de acuerdo. También el centro ha sido considerado como un disfraz, el que adopta la derecha con el fin de hacerse tolerable para la izquierda. O como una estrategia electoral, para superar la dicotomía guerracivilista. Hay quien reivindica el centro como una ideología con identidad propia y quien lo considera tan solo un instrumento para conseguir unos objetivos. Pero, probablemente, el centro en la España de la Transición puede definirse ante todo como una renuncia. Una renuncia a la imposición de los propios puntos de vista, una renuncia a los programas de máximos, acompañada por una voluntad de acuerdo. Esta postura política tenía indudablemente sus riesgos, porque colocaba al que la asumía en una postura de debilidad frente al adversario. Pero ese fue realmente el mérito de la Transición. Una renuncia a los maximalismos de unos y de otros en beneficio de un proyecto compartido para España, basado en dos ideas esenciales, la reconciliación entre los españoles y la democracia bajo el paraguas de la monarquía constitucional. Ese fue el programa de UCD, que comprendió que para alcanzarlo debía compartirlo con las principales fuerzas de la oposición, comunistas y socialistas. Así las dos Españas pusieron las bases para un futuro en paz y libertad.

Los retos a los que debía hacer frente España en 1975 eran ingentes. El primero y principal, por urgente, era el de conseguir transformar de manera pacífica, de la ley a la ley, un régimen autoritario en una democracia parlamentaria, homologable a la de otros países europeos. Pero, además, y de forma simultánea, el centro político tuvo que abordar desde el poder la resolución de una serie de problemas estructurales que afrontaba España, algunos de los cuales se venían arrastrando desde el siglo XIX, y que la Dictadura franquista había solapado o incluso agravado. La necesaria modernización de España pasaba también por

⁵ Candela Sevilla, 2019; Gascó, 2017; Urigüen, 2017.

⁶ Fuentes, 2018; Prego, 2018; Redero San Román, 2017.

⁷ Pelaz y Díez, 2018; Lafuente, 2017.

PRESENTACIÓN

afrontar cuestiones enquistadas en nuestra historia como el problema territorial, el religioso, el militar o la ruptura del aislamiento internacional. La misma política de reconciliación nacional que tuvo en UCD uno de sus principales exponentes, incluía en sí misma el reto de acabar con los famosos «demonios familiares» que tanto habían enturbiado la paz y la convivencia en España durante al menos los últimos dos siglos. Las páginas de este monográfico se dedican precisamente a las soluciones que aportaron los hombres y mujeres del centro ante estos problemas «históricos» de España, que se presentaban entrelazados con la propia Transición.

Existe un consenso casi generalizado que considera **el problema territorial** como el más difícil que tuvieron que acometer los políticos de la Transición. Se trataba de un asunto pendiente desde hacía largo tiempo. La situación concreta en dos regiones del país, Cataluña y el País Vasco, que habían protagonizado alguna de las principales querellas durante la II República, resurgía ahora con fuerza con los nuevos aires de libertad. El papel de los partidos nacionalistas en la gobernabilidad del país y el influjo del terrorismo no fueron asuntos menores en los años de gobierno del centro en España. Tres artículos procedentes de la Universidad de Valladolid analizan la cuestión territorial.

Mariano González Clavero estudia los primeros pasos de la UCD en una tierra, Castilla y León, en la que se presumía que la fuerza centrista podía obtener —como así fue— unos buenos resultados electorales. «La construcción de la Unión de Centro Democrático en Castilla y León (1976-1977)» analiza las condiciones que se dieron en su nacimiento, así como el papel del aparato del Estado en la creación de la coalición y en la composición de sus listas electorales. Todo ello permite conocer, entre otros factores, el grado de continuidad de la élite política castellano y leonesa en relación con el anterior régimen, y también cómo se vivió el proceso de Transición en una región alejada de los planteamientos regionalistas o nacionalistas que tanto florecieron en estos años.

El trabajo de José-Vidal Pelaz López «*Un autonomismo fuerte en un Estado fuerte. La política territorial del gobierno Calvo-Sotelo (1981-1982)*» aborda a través de documentación inédita, la culminación del Estado autonómico apuntado en la Constitución y que se había quedado en el aire tras la dimisión de Suárez. Gracias a los pactos con el PSOE —que darían lugar a la controvertida LOAPA— y a pesar de la oposición frontal de nacionalistas vascos y catalanes, el gobierno de Calvo-Sotelo generalizaría y armonizaría el modelo sobre la base de la aplicación de la llamada «vía lenta» del artículo 143 de la Constitución. Por primera vez en su historia, España se convertía en un estado autonómico y descentralizado.

En 1983 tendrían lugar las primeras elecciones en las trece Comunidades «no históricas», lo que propiciaría el cierre del proceso abierto en Cataluña en

1977. En su trabajo «Estrategias mediáticas en las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 1983» Itziar Reguero Sanz estudia las campañas que los principales medios escritos españoles llevaron a cabo en un momento decisivo en que se difuminaba la opción centrista en favor de un bipartidismo que iba a caracterizar buena parte de la historia electoral española. Con el triunfo del PSOE se cerraba el ciclo electoral abierto con la victoria en las generales de 1982 y, con la formación de los diferentes gobiernos y parlamentos regionales, se abría paso a la España de las autonomías.

Junto con la cuestión autonómica, otro asunto de calado histórico fue **el problema religioso**. Desde la implantación del liberalismo, las relaciones Iglesia-Estado fueron problemáticas, y durante el franquismo la Iglesia había sido uno de los pilares en los que el régimen se había apoyado desde sus comienzos. La situación había empezado a cambiar ya tras la celebración del Concilio Vaticano II: la Iglesia en España comenzó a defender una legítima separación del Estado y mostró su apoyo a la reconciliación nacional y a la reforma democrática de las instituciones. A su vez, el país desarrollaba un imparable proceso de secularización similar al de otras naciones europeas, que afectaría a la forma de vida de la sociedad.

Rafael Escobedo Romero (Universidad de Navarra), en «Centrismo político y cuestión religiosa en la Transición española», aborda los tres ejes fundamentales en torno a los que pivotaba históricamente el problema: la libertad religiosa, la aconfesionalidad del Estado y el principio de cooperación con otras religiones. Sobre los dos primeros asuntos hubo acuerdo, en buena medida porque ya la evolución de la propia Iglesia católica había despejado el panorama, y solo existió cierto debate respecto al tercero, que se solucionó mediante una fórmula que daba preferencia al catolicismo, pero reconocía los derechos de las demás confesiones. Un problema que había envenenado las relaciones entre los españoles durante siglos, quedaba así encauzado de manera satisfactoria.

Por su parte, Rafael Ruiz Andrés (Universidad Complutense) analiza a fondo el estado de la cuestión religiosa en los años de la Transición con su trabajo «Una mirada a la Transición desde el cambio sociorreligioso (1976-1981)», haciendo hincapié en el papel, en el alcance y en las contradicciones internas del proceso de secularización en la sociedad española. A diferencia de los sucesos ocurridos en los años 30, parecía que España se encaminaba a vivir de un modo pacífico y sin contradicción las ideas religiosas y el «relativismo» democrático.

La Transición a la democracia no solo supuso un cambio en la política interna del país, sino también en su **proyección exterior**. Había una larga tradición de retraimiento que se remontaba al siglo XIX, que se convirtió en auténtico aislamiento y rechazo durante la primera etapa del franquismo. Desde los años

PRESENTACIÓN

cincuenta, el régimen había ido reubicando su posición en el concierto internacional, aunque no lo había conseguido de manera absoluta. Por un lado, su participación estaba vetada en algunas de las más importantes organizaciones occidentales (como la CEE o la OTAN) y no había normalizado aún relaciones con todas las naciones. A estos retos se enfrentarían desde el poder los centristas. En este dossier dedicamos nuestra atención a las relaciones con dos espacios geopolíticos de primer orden, Iberoamérica y China.

El artículo de María Cristina Bastidas (Universidad de Navarra), titulado «Relaciones de España con Iberoamérica entre 1979 y 1982», se aborda la política exterior de los presidentes Suárez y Calvo-Sotelo respecto al mundo hispanoamericano a través de la documentación de los que fueron sus ministros de Asuntos Exteriores Marcelino Oreja y José Pedro Pérez Llorca. Intentando superar la vieja retórica franquista, los gobiernos de la democracia buscarán una mayor presencia en el continente americano, implicándose en sus organizaciones regionales, mediando en sus conflictos (Centroamérica, Malvinas) y, sobre todo, planificando una extensa agenda de viajes oficiales en los que la figura del rey se presentaba como el más destacado embajador de la nueva España democrática.

Más compleja se planteaba la relación con China, tal y como estudia Luo Huiling (Universidad Complutense de Madrid) en su texto «China en la política exterior de España en el postfranquismo». El establecimiento de relaciones con el régimen comunista chino se había producido en fecha tan tardía como 1973, así que casi todo estaba por hacer. El momento era oportuno puesto que, si a España le interesaba relanzar su política exterior tras la muerte de Franco, en China Deng Xiaoping estaba promoviendo profundas reformas estructurales en el sistema heredado de Mao. De nuevo, como en el caso iberoamericano, el viaje de los reyes a Pekín en 1978 fue esencial para el impulso de la nueva relación, que pronto tendría una dimensión económica además de cultural, educativa o deportiva.

Muy vinculada con la política exterior estaban también las cuestiones relativas a la **defensa**. El régimen de Franco dejaba como herencia una imperfecta y desigual relación con el sistema defensivo occidental, fruto de los pactos con Estados Unidos firmados en 1953. Desde el punto de vista político, estos acuerdos supusieron un decisivo espaldarazo al reconocimiento internacional del régimen, pero a un alto precio para la soberanía nacional que la diplomacia española se esforzaría por corregir en las sucesivas renovaciones.

Ferrán Martínez Lliso (Universidad Complutense), en «La política de no nuclearización del territorio nacional durante los diferentes gobiernos de la Transición (1976-1988)», analiza la decidida política de los gobiernos centristas por acabar con las prerrogativas norteamericanas en materia de paso o almacenamiento de armas nucleares en nuestro país, en vigor durante el franquismo. El

autor compara la política seguida en esta materia por los ejecutivos centristas con la de los socialistas que los siguieron. La utilización del miedo a la nuclearización de España fue un argumento esgrimido por el PSOE durante su campaña contra la entrada de España en la OTAN, si bien luego, como es sabido, Felipe González, optaría por mantenerse en la Alianza. En lo relativo al armamento atómico la política de los socialistas se diferenció bastante poco de la seguida por Suárez o Calvo-Sotelo o incluso fue más flexible y ambigua que la de estos.

El dossier finaliza con una serie de aportaciones sobre **la propia definición del centro político** y sus márgenes de actuación. Más aún con el papel central que desarrolló durante los años de la Transición a la democracia y su dramática pérdida del Gobierno en 1982. A partir de entonces los deseos de reconstruir una fuerza central en la política española no han faltado, con resultados diversos. El origen de UCD, sus lazos con algunas iniciativas sindicales y los elementos de continuidad y discontinuidad con el CDS suarista forman parte de este último bloque.

Jorge Urdániz (Universidad Pública de Navarra), presenta «El origen del modelo representativo español: Las encuestas y la génesis de UCD», donde analiza un momento concreto —noviembre de 1976-marzo de 1977— y fundamental en la creación del partido centrista. A través del análisis de las encuestas, se determinó la forma definitiva que debía adoptar el partido para tratar de encontrar su propio hueco electoral, tratando de capitanear, antes de las primeras elecciones generales, un espacio político concreto que evitase una interminable sopa de siglas.

Pablo Berdón Prieto y Samuel García Gil (Universidad de Valladolid) en «La tele socialista desde el centro: UCD y CDS en la Comisión de control de RTVE (1982-1986)», nos hablan de la televisión, uno de los principales instrumentos de que gozó el centro político para llevar a cabo la Transición. A partir de 1982 se produjo una completa inversión de papeles convirtiéndose la pequeña pantalla en instrumento al servicio del gobierno socialista. A través del estudio de las actas de la Comisión de Control de RTVE en el Congreso de los Diputados y del seguimiento que de sus reuniones hizo la prensa, los autores nos acercan a las críticas y denuncias de los partidos centristas después de 1982, —una UCD terminal y un naciente CDS— hacia la llamada «televisión del cambio».

Finalmente, Jesús Ángel Redondo Cardeñoso (Universidad de Valladolid) nos muestra una desconocida y muy interesante faceta de la implantación del centrismo en el mundo rural castellano en su trabajo «El sindicalismo agrario “reformista” durante la Transición: el caso de AEPA en Valladolid». A través de documentación de archivo, de prensa y testimonios orales se presenta el nacimiento de una organización con unos planteamientos cercanos a los de la UCD y

PRESENTACIÓN

que tuvo su influencia en la movilización electoral en la provincia, donde la fuerza centrista obtuvo la victoria en las elecciones de 1977.

BIBLIOGRAFÍA

- Candela Sevilla, Virgilio Francisco, «Luis Gámir y el centrismo político en UCD. El nacimiento de una ideología coyuntural y preconstitucional en España» en *Historia de la transición en España: la dimensión internacional y otros estudios*, ed. Mónica Fernández Amador, Madrid, Sílex, 2019, pp. 625-641.
- Fuentes, Juan Francisco, «Adolfo Suárez» en *Nueva historia de la España contemporánea: (1808-2018)*, ed. José Álvarez Junco y Adrián Shubert, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018, pp. 785-796.
- Fusi, Juan Pablo, «La democracia en España: la Transición en perspectiva» en *España constitucional (1978-2018)*, dir. Benigno Pendás, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2018, pp. 319-329.
- Gallego, Ferrán, *El mito de la Transición. La crisis del franquismo y los orígenes de la democracia (1973-1977)*, Barcelona, Crítica, 2008.
- García Crespo, Guillermo, «La democracia del libre mercado. La intervención patronal en el sistema político de la Transición», *Historia y Política*, 42, 2019, pp. 297-330.
- Gascó, Patricia, «Las estructuras orgánicas de UCD en los ámbitos nacional y provincial (1977-1982)», *Historia del Presente*, 30, 2017, pp. 83-96.
- Juliá, Santos, *Transición: Historia de una política española (1937-2017)*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2017.
- Lafuente del Cano, Jorge, *Leopoldo Calvo-Sotelo y Europa*, Madrid, Sílex, 2017.
- Mateos, Abdón y Guillermo León, *Transición: Una perspectiva territorial*, Madrid, UNED, 2017.
- Molinero, Carmen y Pere Ysàs, *La Transición: Historia y Relatos*, Madrid, Siglo XXI, 2018.
- Pelaz López, José-Vidal y Darío Díez de Miguel, «El Gobierno de Leopoldo Calvo-Sotelo o el eslabón perdido de la Transición», *Ayer*, 109, 2018, pp. 325-348.
- Pereira Castañares, Juan Carlos, «El factor internacional en la transición española», *Studia historica. Historia contemporánea*, 22, 2004, pp. 185-224.
- Powell, Charles: «Revisiting Spain's Transition to Democracy» en *Arab transitions in a changing world. Building democracies in light of international experiences*, ed. Senén Florensa, Barcelona, IEMED, 2016, pp. 38-54.
- Prego, Victoria, «Adolfo Suárez, el hombre que condujo a España a la libertad» en *España constitucional (1978-2018)*, dir. Benigno Pendás, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2018, pp. 25-42.
- Quirosa-Cheyrrouze, Rafael (coord.), *Prensa y democracia: los medios de comunicación en la Transición*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2009.
- Redero San Román, Manuel (coord.), *Adolfo Suárez y la transición política*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2017.
- Urigüen, Natalia, «UCD y la ideología demócrata cristiana ¿estrategia calculada?», *Historia del Presente*, 30, 2017, pp. 69-82.